

Referentes Profesionales

El Foro de Investigaciones Musicales inicia una nueva sección, incluida desde el comienzo dentro de los ejes temáticos planteados, en la que se visibiliza a mujeres que constituyen referentes profesionales, tanto para sus contemporáneas como para las siguientes generaciones. Esta visibilización, que choca con los mandatos de género asociados a la modestia, la humildad y el relegamiento a un plano secundario, resulta fundamental a la hora de cuestionar una narrativa histórica que ha minimizado la labor profesional de las mujeres. Dicha narrativa se ha construido prefiriendo con frecuencia adjetivos referidos al cuerpo o a la situación familiar de la mujer, de modo que el eje se desplace y los logros profesionales queden relegados a un segundo plano o desaparezcan por completo del relato histórico. El concepto de “referente”, por su parte, actúa como modelo y cadena de transmisión, propiciando la identificación y la percepción de una trayectoria profesional como posible y deseable.

Para abrir esta sección, hemos seleccionado a una profesional que, además de constituir un potente referente profesional, es una figura cercana y querida por todas quienes formamos parte de los diversos ámbitos del quehacer musical, ya sea en los archivos, en el escenario, o en ambos lugares.

María Luz González Peña

Historiadora del Arte y Musicóloga (Universidad de Oviedo), Directora del CEDOA (Centro de Documentación y Archivo General) de la Sociedad General de Autores y Editores de España (SGAE), archivo de referencia para la preservación, investigación y difusión de los fondos musicales, teatrales y documentales de la entidad. Investigadora, documentalista, y especialista en Patrimonio Musical Español. Posee formación de posgrado en Archivística y Documentación. Figura clave en la **recuperación y difusión del patrimonio musical de las compositoras españolas**, así como del teatro lírico y la zarzuela, bajo su dirección el CEDOA ha impulsado la catalogación, edición, digitalización y puesta en valor de estos fondos documentales que durante décadas permanecieron poco accesibles. De esta forma, su labor profesional ha tenido un impacto de suma relevancia, tanto para el progreso de la investigación musicológica como para la realización de estrenos en tiempos modernos de este *corpus* patrimonial, consolidando al CEDOA como uno de los principales centros de documentación musical de España y un referente indispensable para investigadores e intérpretes. Su destacada trayectoria en el ámbito de la investigación se ha plasmado, además, en la participación como secretaria técnica y autora en el *Diccionario de la música española e hispanoamericana* y el *Diccionario de la Zarzuela. España e Hispanoamérica*, así como en publicaciones entre las que destacan *Música y músicos en la vida de María Lejárraga* (2009)

y los capítulos dedicados a María Rodrigo (2018, 2019), María Lejárraga (2019), la relación entre Lejárraga y Rodrigo (2008), y entre Lejárraga y Manuel de Falla (2017, 2020). Asimismo, ha comisariado exposiciones, entre ellas *¡Pionera tenías que ser!* (2021, dedicada a las primeras socias de la SGAE, como María Rodrigo, María Lejárraga o Emilia Pardo Bazán), *Madrid en Emilia Pardo Bazán* (2021), *Ángeles y demonios. II República, Guerra Civil y posguerra en la SGAE* (con Maribel Sausor, 2025) y *La casa de los autores. Donde habita la memoria* (2026), contribuyendo a la difusión del patrimonio documental conservado en el CEDOA y a la recuperación de figuras y repertorios desde perspectivas en ocasiones escasamente atendidas por la historiografía. También participa con frecuencia como ponente en congresos nacionales e internacionales dedicados a la musicología, la archivística y la gestión del patrimonio musical.



Como la redacción de estas trayectorias profesionales no suele dar cuenta del impacto concreto sobre la investigación y la recuperación del patrimonio musical, el Foro de Investigaciones Musicales ha abierto este espacio a quienes quisieran contar su experiencia en primera persona, a partir de una idea original de la pianista Elisa Rapado. Este es el resultado:

Qué decir en estos casos que haga justicia a la persona homenajeadada sin caer en tópicos. Pero es que va a resultar que los tópicos lo son por algo.

Conocí personalmente a M^a Luz allá por 2011, en la presentación de un libro en El Argonauta. Inmediatamente le hablé acerca de mi interés por las mujeres músicas, y me dijo que le escribiera con mi consulta. Debo confesar que, de entrada, me pareció muy seria, algo distante y hasta me impuso bastante respeto. En efecto escribí, con muy pocas expectativas por la triste experiencia de otras ocasiones similares. Pero hete aquí que respondió, vaya si respondió. A partir de ahí, hemos ido cruzándonos, departiendo, compartiendo... y a nadie sorprenderá que diga que cada mensaje, charla o iniciativa que ha abanderado ha sido más interesante y enriquecedora que la anterior. Y, por supuesto, hay que destacar su impagable labor al frente del CEDOA, su papel fundamental en la recuperación de la obra y memoria de las mujeres creadoras (y no solo ellas, pero esto es algo que hay que celebrar), su amabilidad y generosidad ante cualquier petición de ayuda o guía. Entre los últimos asuntos que nos han unido, debo detenerme en la acogida del legado de la compositora Mercedes de Argila i Niqui, cedido por su nieto Miguel Drudis. Por último, y en contra de aquella primera impresión en 2011, también quiero resaltar su sentido del humor, tan necesario para vivir, teñido de retranca, tan nortea.

Dicen que nadie es imprescindible, pero querida M^a Luz, qué haríamos sin ti.

Con todo mi cariño.

Nieves Hernández Romero.

La primera vez que me ofrecieron un papel profesional en el mundo en el que me desenvuelvo ahora, que es la zarzuela, era el mes de junio de 2019. Cuando asistía a los ensayos para las funciones previstas en el Teatro Principal de Zamora, me imaginaba lo bonito que sería que mi vida consistiera en esto: acudir a diario a un teatro para representar nuestro género lírico, cosa que sucedió pocos años más tarde. En aquellos ensayos me llamó la atención la presencia de una mujer pelirroja que hablaba con una voz amable y calmada y que pronto comprendí que era la persona que nos había facilitado la partitura para representar aquellas funciones. La interpretación de la zarzuela “La manta zamorana” en su propia tierra era una ilusión de Conchi Moyano —soprano y directora artística del festival “Little Opera Zamora”— ya desde sus tiempos de estudiante. Al dirigirse a Mari Luz para solicitar las particellas orquestales, la directora del archivo se dio cuenta de que los materiales que quedaban en el archivo eran insuficientes, por lo que Juan de Udaeta y ella abordaron en primera persona la tarea de reconstruir los materiales para tener una versión con la que hacer el estreno.

Si algo no voy a olvidar de Mari Luz González Peña fue que en los años difíciles de la pandemia tuve la suerte de presentar mi primer disco en mi alma mater, la Escuela Superior de Canto de Madrid, rodeada de algunas de las personas que habían sido importantes en mi formación. Y Mari Luz quiso estar allí, presentándonos a mi pianista y a mí con cálidas palabras y afirmaciones. Apenas unos meses más tarde subimos juntas al escenario de la Juan March gracias a un nuevo periplo suyo.

Adriana Viñuela
soprano

Cuando me dirigí al archivo histórico de SGAE por primera vez con el fin de atar cabos sueltos respecto a la figura de Antonio José, una persona salió a buscarme desde un despacho pequeñito al lado de una maravillosa sala oval en el que estaba encendido un ordenador que constantemente emitía pitidos por los mensajes recibidos a una velocidad realmente imposible de abordar por un único ser humano. Pero allí estaba ella, que salía cada poco rato a echarnos una mano a los investigadores que estábamos en la sala y a la vez iba discriminando a toda velocidad qué mensajes no podían esperar y tenía que responderlos en el momento frente a otros en los que se iba a demorar más. Conversamos con calma sobre lo que yo buscaba en ese momento (más piezas inéditas para incluir en mi futuro disco “Antonio José incompleto” con la soprano Adriana Viñuela), sobre zarzuela, sobre las compositoras españolas. La conversación derivó hacia la escritora María Lejárraga y fue ahí donde descubrimos que ya nos conocíamos, porque la revista Scherzo me había encargado la reseña de su libro sobre la autora, que naturalmente había sido elogiosa.

A partir de entonces la conversación se trasladó sobre todo a correos electrónicos. Os diré que nunca me ha dejado uno sin responder, a menudo a la velocidad de la luz, sobre los asuntos más variados, casi siempre relativos a materiales musicales difíciles de localizar. Allí

donde otras personas serían muy selectivas en la información, Mari Luz siempre ha sido prolija. La he visto “peinar” documentos que sé que conoce como la palma de su mano por si acaso hubiese quedado algún rinconcito sin mirar donde se hubiese podido ocultar una hoja perdida que pudiera servir para completar una ansiada partitura inédita. Frente a mí ha señalado a compañeras direcciones poco transitadas en la investigación de determinadas compositoras: otras personas sin duda son conscientes de que son necesarias muchísimas manos y voces para hablar de todas ellas o para interpretar su música, pero no serían tan generosas.

La primera tarea con resultados relevantes para el mundo musical que compartí con Mari Luz tuvo que ver con mi descubrimiento, totalmente casual y en plena pandemia, de la partitura de las 11 canciones infantiles que la compositora María Rodrigo Bellido había escrito en Colombia y cuya existencia conocía gracias a un artículo de Blanca Alfonso Salas. La Biblioteca Nacional, que las custodia, se negaba a facilitar el material a quienes no fuesen descendientes de la autora o representantes de sus derechos de autor. Ahí fue el momento en el que, como directora del CEDOA, puso en marcha su carácter amable y todas sus habilidades diplomáticas necesarias para lograr que una copia de esas canciones viajase desde Colombia para permanecer en el archivo. Esto permitió que la soprano Adriana Viñuela y yo protagonizáramos finalmente el estreno de las piezas en nuestro país gracias a la Fundación Juan March y permitirá que otras muchas personas que lo deseen puedan consultar el material para descripciones musicológicas o para volver a interpretarlo.

La segunda tarea de relevancia que tuve la suerte de compartir con Mari Luz González Peña se puso en marcha a varias bandas con la colaboración de otras artistas musicales: cuando la familia de la compositora barcelonesa Mercedes de Argila Niqui contactó conmigo tras grabar una de sus piezas en mi canal de Youtube, me preguntaron cómo podían recuperar su figura y repertorio. Mi buena amiga Nieves Hernández Romero, autora del espléndido libro “Formación y profesionalización musical de las mujeres en el siglo XIX. El conservatorio de Madrid”, decidió hacerse cargo de la parte biográfica y recomendó el archivo de SGAE como el lugar idóneo para que las partituras se conservasen para la posteridad. Allí Mari Luz propuso la transcripción para voz y piano de algunas piezas que existían únicamente en versión orquestal, lo que permitió que el 20 de febrero de 2026 en el Palacio de Longoria (más aspectos para agradecerle a Mari Luz) se interpretaran muchas de estas obras por primera vez en el siglo XXI. También las pianistas Sylvia Torán y Ana Guijarro participaron en la interpretación de piezas de Argila Niqui en el Ateneo pocos meses antes y el cuarteto 4Sonora hizo lo propio con su cuarteto de cuerda en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, descubriéndonos así muchas caras distintas de esta compositora tan desconocida.

Creo que muchas personas somos conscientes de que la generosidad, tesón e inteligencia de Mari Luz González Peña han sido un regalo para la música española durante todos estos años y especialmente para las compositoras. Pero es importante decirlo mucho y en voz muy alta, para que las próximas generaciones sepan bien a quién le debemos ciertas cosas, no

solo por los resultados que obtiene, sino sobre todo por la forma de hacer las cosas, con perseverancia, inteligencia y una exquisita amabilidad.

Elisa Rapado
pianista

Pseudónimos, cerezas y palomas

Entre manuscritos, partituras y recuerdos, emerge una personalidad marcada por la claridad, la serenidad y un firme compromiso con la cultura: Mari Luz González Peña, a la que tuve el privilegio de entrevistar para la revista Melómano. Su gran compromiso social y su curiosidad musicológica han orientado una trayectoria dedicada tanto al conocimiento como a la preservación de nuestras raíces culturales. Siempre dispuesta a enseñar y ayudar, su trabajo refleja una vocación constante por compartir saberes y acercar el patrimonio musical a nuevas generaciones.

Y así la descubrí: cual reina dueña de un castillo de sueños, cual doncella desde su torre de mármol, tan sabia y tan niña, rodeada de partituras, trozos de tela, vestuarios antiguos y homenajes. Como si habitara un castillo hecho de historias y sonidos, rodeada de objetos cargados de significado.

Mari Luz comparte conocimientos y anécdotas, como si nada. Las horas con ella pasan deprisa, entretenidas, llenas de aprendizaje. Suya es la frase “las compositoras son como las cerezas...”. Y, entre tanto, el pájaro sobrevolando mientras suena Adela Pérez Méndez. En la sencillez, está la fascinación.

En esa tarea, no solo conserva documentos, sino también relatos, emociones y fragmentos de identidad cultural. Curaduría, investigación y divulgación a partes iguales. Una personalidad única y necesaria en el panorama de la cultura, en general, y en la recuperación histórica de las compositoras, en particular. Gracias por tu dedicación. Por muchos años más.

Patricia García Sánchez
musicóloga, escritora y docente

A nuestro juicio, la maestría de las personas alcanza grandeza cuando viene acompañada de generosidad al compartirla y de entusiasmo por aquello en lo que se trabaja. Tal es el caso de M^a Luz González Peña, fuente de inspiración personal y profesional para tantos amantes de la música, que ha contagiado a este dúo ECOS su pasión por la lírica, por redescubrir y difundir nuevos repertorios que enriquecen nuestro patrimonio, y su fascinación en el hermoso camino de aprendizaje que nos ha dejado la creación femenina española. El legado musical y personal que nos brindan tantas compositoras, y quienes gozamos y aprendemos

de él, debe mucho a nuestra querida y admirada M^a Luz. A ella entregamos nuestro profundo agradecimiento y afecto, honrados de contar siempre con su cercanía, su sabiduría y su bondad.

*Noelia Álvarez y Héctor Sánchez.
Dúo ECOS*

Leo los testimonios de agradecimiento que han ido llegando a la redacción del Foro de Investigaciones Musicales y detecto que todos tienen algo en común, y que suscribo también con mis palabras: un profundo agradecimiento y admiración hacia la figura de Mari Luz González Peña. Porque representa el concepto de un conocimiento que se construye de forma colectiva (y no en el secretismo del ordenador de cada uno/a, como en tantísimos casos), así como la generosidad y la colaboración tanto con la persona que ya está consagrada como con quien comienza su andar profesional. La admiración hacia Mari Luz González Peña, por su lucidez, su memoria, su “saber dónde está cada cosa”, su creatividad, esa inmensa formación musicológica que subyace a cada búsqueda, a cada consejo, vertida con el entusiasmo de quien vive su profesión con la pasión y la curiosidad del primer día. Su complicidad y su empuje, con esa energía extraordinaria de quien tiene claros sus objetivos y sus prioridades. Su apoyo y presencia física en los estrenos, incluso en los peores momentos de la pandemia. Su enorme calidad humana, que tanto se agradece en los momentos difíciles. Qué gran referente profesional es Mari Luz González Peña, y cuánto le deben la zarzuela, las compositoras y la música española en su conjunto a su permanente defensa de este corpus, que siempre logra materializarse en conciertos, publicaciones científicas, conferencias y ediciones.

*Patricia Kleinman
Directora de Proyecto CompositorAs,
Ediciones Musicales Eppure!
Foro de Investigaciones Musicales*

--